

EL ALBUM.

SEMANARIO DE LITERATURA Y CIENCIAS.

AÑO I.

MURCIA 17 DE NOVIEMBRE DE 1876.

NÚMERO 8.

SUMARIO.

LA LITERATURA MURCIANA, (continuacion), por D. J. M. Tornel.—UNA COPA DE AGUA, por D. P. M. Palao.—CONTRASTES, por D. T. Galiana.—EL SACRISTAN LECHUZA, (cuento), por D. Z. Acasta.

LA LITERATURA EN MURCIA.

(Continuacion).

II.

Murcia en los tiempos primitivos, Fenicios, Griegos y Cartagineses.

Los habitantes mas antiguos de esta comarca que tienen nombre y representacion en la historia son los *Bastitanos* y *Contestanos*. De ellos ha dicho Romey que apenas si es conocido el nombre. El historiador murciano Sr. Lozano, autor de *La Bastitania* y *Contestania*, á pesar de afirmar, en el comienzo de su obra, que se proponia sacar á la luz todas las antigüedades de su patria, se contenta en definitiva con decir que *Bigerra*, *Tárbula*, *Abula*, *Vergilia*, *Karka* é *Iluvun*, nombres de poblaciones bastitanas, que nos han legado los antiguos geógrafos, deben ser anteriores á la fundacion de Cartagena. Strabon concreta y fija datos peculiares de estos primitivos habitantes: «Bailaban—dice—las mujeres con los hombres, cogiéndose de las manos, vestidas generalmente de un color que tira á negro, y de sayos, en los que se envuelven para dormir; y sus camas son generalmente de esparto, ó junquillo.» Se conjetura que su gobierno era oligárquico; que adoraban á Isis y Osiris, culto que habian aprendido de los *bástulos*, y que estos recibieron de los egipcios. Pudiendo aplicarles las palabras de nuestro Cascales, cuando dice refiriéndose al tiempo mitológico de Saturno: «Habitaban las frias espeluncas, y esas eran sus casas, y su fuego, y chimeneas;..... el ganado y sus dueños se recostaban á una misma sombra;..... la montañesa casada le hacia á su marido el lecho de ramos de árboles, de rastrojo y heno, y de pieles de fieras.»

Bastan estas referencias históricas para desistir de todo empeño en hallar algun rastro de cultura

en Bastitanos y Contestanos. Salgamos, pues, de esta noche tenebrosa y busquemos la luz de la civilizacion que bien pronto aparece, aunque débil y opaca, en nuestro horizonte.

Son los Fenicios, descendientes de Canaan, cuyas tierras habian cubierto de ricas y populosas ciudades, las primeras gentes civilizadas, que arribaron á España y fundaron en ella poblaciones. Intrépidos en la navegacion y comerciantes, es natural que recorriesen, acaso influidos por tradiciones de la riqueza de nuestro suelo, las costas del Mediterráneo, que les ofrecian fácil navegacion. No puede remontarse, segun Lafuente, la época de la fundacion de sus primeros establecimientos en la Península más allá de los quince siglos antes de la era cristiana, época que coincide con la expulsion de los cananeos por Josué al interior de su país, á Tiro y Sidon principalmente, donde el exceso de poblacion les haria buscar nuevas tierras para establecerse. Aparecen primeramente en Cádiz; y no es de creer que en su espíritu aventurero y mercantil, dejasen de escudriñar toda la orilla del Mediterráneo.

Inmediatamente después de los fenicios vinieron los griegos, á quiénes los fenicios transmitieron con sus conocimientos el deseo de buscar nuevas tierras; y ultimamente, llamados por los fenicios, ó griegos, vinieron los cartagineses, pueblo avaro y negociante, que habia de dominar á casi toda España.

Antes de estudiar al pueblo cartaginés en la Bastitania, y para cerrar el periodo primitivo y oscuro de nuestra historia; queremos consignar todo cuanto de ese angustioso periodo han dicho los historiadores, asi propios como extraños, refiriéndose á esta comarca. Y esto no porque demos asentimiento á sus fabulosos asertos, sino para que una ulterior critica pueda decirnos después, lo que tienen de positivo en su origen y lo que el tiempo y la imaginacion han acumulado en ellos de falso y legendario.

Asegura Silio Itálico que Teero rey de los Salmosinos, huyendo de las humeantes ruinas de Troya, arribó á estas playas y fundó á *Salamantice*, en el sitio que se levantó después *Carthago-nova*. Polybio dá á los montes del puerto cartaginés, los nombres de *Chersomeso*, *Phesto*, *Aleto* y *Cronos* y cita el *Epiro* en sus inmediaciones, como monumentos de fundacion griega. El Padre Morote no se arre-

